

—Esto se debe a muchas cosas. El tema de las prisiones, es un tema que me ha preocupado siempre. En el año 70, entré a formar parte de las conferencias de San Vicente de Paúl. En el año 73, se creó el decreto que estructuraba el patronato de la Merced. Cuando voy al Senado a últimos del 77, se crea una comisión de investigación de la situación penitenciaria en el país —bajo el gobierno de UCD—, de la que fui coordinador, ya que sabía que buscar y averiguar. Se promulgó un decreto de constitución de la Ley Orgánica General Penitenciaria.

Lo del Mérito Social, sólo se da a personalidades que han trabajado por vocación en temas penitenciarios. Hay que recalcarlo, porque circunstancias como las mías se dan pocas.

La idea de darme la medalla, surgió en Lugo, en unas jornadas penitenciarias allí celebradas. Cundió un movimiento en el cual se preguntaba cómo era posible que aún no me hubieran concedido esa medalla. La pidieron los secretarios de las Comisiones de la Región de Castilla-La Mancha, y se adherieron los secretarios de toda España. Fue un bombardeo de telegramas.

Soy una persona que voy haciendo, trabajando, resolviendo, tratando de hacer las cosas bien. Pero cuando

me ponen todas las cosas delante, me pregunto ¿pero es posible que yo haya hecho todas estas cosas? Pues sí.

—¿Qué otros premios ha recibido?

—Pues el de los últimos es el premio «Vino Tinto», que me dio la Delegación de «Lanza» en Valdepeñas. Yo he tratado por todos los medios de trabajar bien por mis electores. Yo pude hacer posible la presa de Fresnedas. Se acordó dentro de una Ley que terminaba en el Senado tras pasar en el Congreso. Pude introducir la enmienda para que la presa figurara en el proyecto de Ley. Hacer una cosa de esas siempre es gratificante. Un pueblo que se estaba suministrando de agua por cisternas, y pasaba tanta sed... Cuando me entregaron la placa me satisfizo mucho. Siempre es bonito que las personas piensen que tú has hecho algo por ellas.

—¿Qué destacaría de su carrera política?

—He trabajado mucho para el Hospital de Alcázar de San Juan. Yo estaba mucho tiempo detrás de ello, con preguntas al Gobierno. Me preocupé del mapa sanitario de Infantes. Me preocupé de la situación sanitaria de Almadén.

—¿Algo para olvidar?

—No estoy satisfecho con lo que hago, ni me arrepiento de haberlo hecho. No me importa haberme arruinado por la política, por haber trabajado por el bien de los demás.

—¿Cómo le sentó no haber sido elegido de nuevo como senador en las últimas elecciones?

—Muy mal. Porque si estuviese incapacitado física o síquicamente, lo hubiese aceptado; pero a mí se me quita por intereses del partido. No me sentó bien, pero como persona razonable que soy, lo tuve que aceptar. Yo no me veo en un hogar del pensionista. Tengo bastante energía para realizar todos mis proyectos filosóficos y teóricos. Yo soy socialista, lo que nunca hubiese hecho es cambiarme de chaqueta.

—¿Cómo está la situación de las cárceles españolas en estos momentos?

—Hoy han avanzado mucho, pero no lo suficiente. Ha habido que remodelar muchas cosas. Las cárceles más avanzadas de Europa, son las de Dinamarca. Por el contrario las más duras son las francesas. Yo quiero traer



El ex senador Borrás, es en la actualidad presidente de la Asociación para el Estudio de la Problemática Penitenciaria de Castilla-La Mancha

a España un modelo que se asemeje al danés. Se trata de las cárceles mixtas.

Lo malo es que la sociedad no ha captado la onda de que el preso es un ciudadano más. Un ciudadano que ha perdido su libertad, porque ha delinquido.

—¿Cuál es el mayor problema?

—La droga. El cincuenta por ciento de las 32.000 presos que están en España, están por consumo o tráfico de drogas. También existe el analfabetismo o la falta de preparación al trabajo. Estos hombres tienen un duro enfrentamiento con la sociedad, ya que les cuesta mucho salir a la calle, pese a lo que se le ayuda. Todo el dinero que emplee el Estado es un dinero bien empleado.

—Para terminar, usted que es un hombre muy experimentado en la política ¿qué político de la región será el de los próximos años?

—José Bono. Sin duda alguna. Es un presidente joven. Empezamos a contactar con la preautonomía. Cuando era diputado por Albacete y preparábamos los Estatutos. Allí, ya se le veía que tenía capacidad. Espero que pueda regir muchos años el futuro de la región. Se puede equivocar porque el que hace algo, siempre se puede equivocar; el que no se equivoca, es el que no hace nada.



6 Rogelio Borrás, afirma que José Bono es el político regional del futuro